

DIEGO CASTILLO



EL ORGULLO DE MORELOS

QUE LOS CUIDE MALVERDE

EL ORGULLO DE MORELOS 2:

QUE LOS CUIDE MALVERDE

DIEGO CASTILLO

Copyright © 2017 The House of Randolph Publishing, LLC.
All Rights Reserved.

Gracias. Esperamos que nuestro relato les ayude a entender el contexto de miles de personas como tú que nos han servido de estímulo a lo largo de todo este tiempo. Con tu nombre y correo, ofrecemos gratis, [Por qué prefiero ser un narco: Es mejor que un ordinario](#) de [Joaquín Matos](#).

No part of this publication may be reproduced, distributed, or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic or mechanical methods, or by any information storage and retrieval system without the prior written permission of the publisher, except in the case of very brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law.

LA DEDICATORIA

A mi madre, que ha sido mi roca todos estos años y me ha enseñado a vivir con integridad y valor. Por creer en mi apoyarme en todas mis altas y bajas. Gracias a ti he llegado hasta donde estoy. A mis cuatro hermanos, Juan, Luis, Hernán y Chucho que me enseñaron lo que es "ser banda" y lo que es una verdadera hermandad. En especial me gustaría dedicarle esto a todas las familias mexicanas que han sufrido a causa del narcotráfico y crimen organizado. Estoy con ustedes y cuentan con todo mi apoyo y respeto.

¡Viva México....!

INDICE DE CONTENIDOS

LA DEDICATORIA	<u>3</u>
INDICE DE CONTENIDOS	<u>4</u>
1. La transición	<u>5</u>
2. La familia es sagrada	<u>10</u>
3. La cólera genealogía de la nequicia.	<u>19</u>
4. El nubloso efugio	<u>30</u>
5. El arredil culichi	<u>37</u>
6. La congregación de cártel de los Xolalpa	<u>48</u>
7. La confianza del indio	<u>66</u>
8. El idilio	<u>71</u>
9. La palabra dicha no puede volver atrás.	<u>76</u>
10. El barrio llama, la sangre rechaza	<u>88</u>
11. La indignación motor de la venganza	<u>95</u>
GLOSARIO DE TERMINOS Y EXPRESIONES	<u>121</u>
LAS HISTORIAS DE LA CIUDAD	<u>125</u>
LIBROS DE LHDLC	<u>126</u>
SOBRE EL AUTOR	<u>127</u>

- Este libro contiene ejemplos de argot, expresiones coloquiales y regionalismos. Hemos incluido [un glosario](#) de los términos y expresiones utilizados al final del libro.

1. LA TRANSICIÓN

El primero de diciembre de aquel turbulento 1999 iniciaron cambios, muchos cambios y reestructuraciones por todos los rincones del país. De lo macro a lo micro se pueden referir estas modificaciones; el cambio en la silla presidencial con la salida, después de 90 años de gobierno del Partido de la Revolución Nacional y la llegada del ultra conservador Partido Alianza Neoconservadora, con su candidato el violento Venancio Lobo quien llegó al poder con una fama ganada a pulso de hombre de poco diálogo y mano dura con un nuevo proyecto político denominado “Plan Fuego contra Fuego”, en el cual tenía como objetivo primordial enfrentar a los cárteles de narcotráfico que no fuesen de su simpatía, entre ellos los hermanos Xolalpa y los alfas quienes habían operado con impunidad en las administraciones anteriores. Para estos fines se había nombrado al Secretario de Defensa Joseph Terrazas como nuevo zar antidrogas en México quien rápidamente organizó, desde los primeros meses del nuevo gobierno un gran número de operativos en toda la República para buscar desarticular a los cárteles antes referidos.

Para Juan Tostado y los calavera las cosas se encontraban en franca reestructuración, sobre todo a raíz de las bajas consecuentes a los enfrentamientos de los meses anteriores, una reconfiguración profunda era inminente; aunado a esto, los cambios políticos a nivel local también hacían estragos en las estructuras del barrio; en este sentido el antiguo diputado Malpica dejó su cargo para asumir la Secretaría de Seguridad de la Delegación Venustiano Carranza, demarcación en la que se encuentra la Colonia Morelos y con ello estaría ahora en sus manos todo lo referente al control policiaco de la zona.

Malpica casi al instante de tomar su nuevo cargo nombró como jefe de policía y su hombre de confianza al

chivo, quien para ese momento ya se había convertido en el principal rival y enemigo de los calavera; juntos habían decidido tomar el control, sin embargo necesitaban atacar por todos los flancos a los calavera, comenzando por sus alianzas. Para ello Malpica y el chivo amañarían una alianza con el cártel que tradicionalmente suministraba a los calavera, es decir con los alfas quienes ante el nuevo paradigma político eran foco de persecución y también estaban muy necesitados de alianzas para reforzar su control en el barrio ya que los calavera gradualmente conseguían una mayor autonomía.

-Hola mi chivo, pues ¿qué opinas de nuestras nuevas oficinas?

-Pues están suaves mi Lic., chingón todo y pues le agradezco hartos mi reincorporación al servicio público, ya extrañaba todas las bondades del sistema jefe.

-Ya sabes cabrón, conmigo nunca va a faltar la chamba y los conectes, así que ya sabes mientras estés de este lado siempre tendrás el paro, y si me quieres traicionar ya sabes, te va igualito que al zambo Pedraza, sales de patitas a la chingada.

-A huevo mi Lic., eso lo tengo clarito, y precisamente yendo a ese tema, ¿qué vamos a hacer en la Morelos con los calavera y el Juan Tostado?, parece que todo el desmadre pasado y hasta el cambio de gobierno los puede afianzar más chido en el barrio, o ¿tú cómo ves jefe?

-Pues eso está por verse chivo, yo creo que con todo el alboroto y sobre todo con las pendejadas de combate a las drogas del nuevo presidente se abre la posibilidad para que hagamos nuestro agosto con los alfas, a ellos les conviene tener nuestra protección y a nosotros su merca y sobre todo traerlos de brazo ejecutor para ahora sí limpiar el

barrio de esos pendejos calavera y meter en cintura a la gente de ahí.

-Ok mi Lic. Pues solamente será cosa de hacer contacto con el Barrabás que es el líder de los alfas y manejarle el negocio.

-Pues a una voz arrégrame una junta con ese cabrón y en caliente lo hacemos, en esta semana me quiero reunir con el Barrabás, ¿está claro chivo?

-Clarísimo patrón, yo me encargo de todo.

Juan Tostado y los calavera, por su parte habían alcanzado un periodo de relativa paz en el barrio y con la gente, durante esos meses, ni la policía, ni los cárteles, ni el ejército habían pisado la Morelos, fueron meses dorados para ellos. Juan Tostado y el guerrero cobraban cada vez más liderazgo y respeto no sólo con la gente sino con sus aliados los molachos y los calabazos; los acuerdos que habían pactado se seguían al pie de la letra y esta armonía les hacía suponer buenos tiempos, sin embargo la vida en el barrio siempre tiene sus bemoles, siempre hay complicaciones y sobre todo cuando hay tantos intereses de todo tipo entrelazados en él. Juan Tostado debatía aquel invierno con el guerrero sobre el futuro próximo y sabían que el contexto político traería consecuencias, de lo que no estaban seguros era de cómo contraatacarían sus enemigos y todo era especulación en aquellos días.

-Pues sí guerrero, todo parece pintarnos bien hasta ahora, pero ¿tú qué crees que va a pasara ahora que el nuevo presidente va a traer en chinga a los cárteles?

-Mira Juan, pues yo creo que esos weyes de los cárteles van a estar en chinga cuidándose de los milicos y para mí que no van a pelar mucho al barrio, al contrario siento se van a alejar, pero de quien sí debemos tener un chingo

de cuidado es del Malpica, ese cabrón fue nombrado el mero chingón de seguridad pública y se jaló al chivo con él, ahí es donde nos van a querer atorar.

-No mames guerrero, tienes razón, pues debemos cerrar filas y andar bien al tiro, yo digo que mandemos algunas viejas de la morena a investigar que pedo por allá.

-Me parece buena idea, hay que encomendarle ese desmadre y también el alucín que se lance con los alfas para ver ¿cómo va a estar el asunto con ellos?, y mientras eso se arregla, yo digo que te des un rato para ver que pedo con tu familia Juan, por ahí me dijeron en el barrio que tus carnalitos ya quieren comenzar en la banda y que tu hermana igual anda saliendo con uno de los calabazos, no vayan a agarrar el desmadre desde ahora, están bien chavales wey.

-¿neta guerrero?, ¡hijos de la chingada!, ya les dije que no hay pedo si quieren ser de la banda, pero que se esperen chingao, son mucho más morros que yo, pobre de mi jefa.

-Pues sí wey, imagínate no tienen figura paterna y pues tú te la vives con la banda, se puedes descarriar en corto, mejor sí ve a ver qué pedo a tu casa, tómate unos días wey, yo me encargo de este pedo.

-Neta que eres a toda madre guerrero, vale pues te tomo la palabra, necesito arreglar las cosas en mi cantón, esos morros están de la chingada y la jefa seguro no puede sola con ellos, nos vemos en unos días carnal, sé muy bien que te la rifarás solo durante este tiempo.

2. LA FAMILIA ES SAGRADA

Las cosas en la casa de Juan Tostado no marchaban de la misma forma que en el barrio, sus hermanos Brandon de 15 años y Carmela de 14 comenzaban a sentir atracción por la vida turbulenta del barrio, sobre todo la pequeña Carmelita quien desde hacía meses era objeto de los dotes ciranescos y la galantería de uno de los más respetados y sanguinarios miembros de los hommies de la morelos, ni más ni menos que de los calabazos, el Vilchis quien era de las cabezas de esa banda, ni más ni menos que primo del califas y el segundo al mando.

El Vilchis había conocido a la única de las hermanas de Juan Tostado en alguna de las múltiples y dionisiacas fiestas del barrio, y a pesar de él ser mayor de ella por más de diez años no había tenido reparo en abordarla y cortejarla con todo tipo de artilugios y promesas románticas, pero sin duda lo que realmente cautivó a la joven fueron los dotes gañanescos, su presencia y actitud de macho alfa ante el barrio que hacían que más de una adolescente suspirara por él. Era más que sabido que el Vilchis tenía amoríos con muchas pandilleras, cholas y prostitutas del barrio, por lo cual enamorarse de este vato loco era una afrenta kamikaze, lamentablemente para Carmela Tostado y para su familia la niña estaba perdidamente endiosada con este sujeto y en sus pueriles anhelos se encontraba fugarse con él y convertirse en parte de los calabazos.

Juan Tostado quien no estaba enterado de nada de lo que ocurría entre su pequeña hermana y el cholo Vilchis, y fue a raíz de diversos rumores que hacían un eco cada vez mayor por el barrio los que le fueron dando la noticia, hasta que finalmente la charla con el guerrero y la final confirmación en casa le dieron todos los argumentos para exigir a Carmela una explicación, pero más que ello alejarse del

pandillero. Al llegar a su casa, Juan Tostado inmediatamente preguntó a su madre por su hermana.

-Hola hijo, ¿¡qué milagro que estés tan temprano aquí en la casa!?

-¡Hola jefa!, pues nada, vengo porque ya la agarraron de coto todos en esta casa, ya todo mundo quiere hacer su chingada voluntad y pues no, una cosa es que el pinche chango esté muerto y otra que los cabroncitos de mis hermanos ya quieran agarrar el desmadre a lo pendejo.

-Pero ¿de qué hablas hijo?

-No le hagas al wey jefa, sabes perfectamente a que me refiero, el pinche Brandon y la Carmela ya andan en andadas con las pandillas, y más esa cabrona que ya hasta está saliendo con un hijo de la chingada de los calabazos, no las sonsaques yo ya me enteré de todo chingao, a mí no me quieran ver la cara de pendejo.

-No te enojas Juan, ¿pos qué querías que yo hiciera?, ella me pidió que no te dijera nada y pos yo no quiero problema con ninguno.

-Ta'bueno jefa, tú no eres la de la bronca, pero ¿dónde está esta cabrona y el chingado Brandon?

-Pos ella ya no tarda hijo, ya sabes que todavía va a la escuela...

-¡Qué escuela ni que la chingada, seguro anda de puta con el cabrón ese!

-No hijo, tómate un tesito pa'l coraje, no te vaya a hacer daño tanta muina, ándale siéntate.

Justo cuando Juan Tostado se sentaba en la humilde mesa de madera de su madre a beber aquel pozillo de té que su madre le servía entró la pequeña Carmela Tostado con su radiante juventud y singular belleza, con su piel apañada y su cabello castaño y ondulado, tan estético que parecía sacado de un anuncio de shampoo, sus grandes ojos verdes tan enigmáticos como toda su persona, sus labios que insistían en ser besados y su cuerpo de mujer a pesar de la ternura en su cara la convertían en una de las chicas más deseadas del barrio y de otros territorios cercanos. Ella con su siempre sutil voz saludó a Juan.

-Hola hermano, qué milagro verte aquí, ¿cómo estás, a qué debemos el gusto?

-Hola Carmela, yo estoy bien, de hecho todo va muy bien en el barrio y conmigo, pero hay algunas cosas que me están encabronando, sobre todo cosas que tienen que ver con ustedes y en especial contigo escuincla.

-¿Conmigo?, pero ¿yo qué te hice Juan?, voy muy bien en la escuela y le ayudo a mi mamá en la casa, también les ayudo a los niños con sus tareas, ayudo a lavar la ropa de todos y a cocinar, incluyéndote. ¿Cuál es el problema?

-Tú deberías saber perfectamente cuál es el problema, o acaso ¿crees que soy pendejo?

-No sé de qué hablas Juan, no soy adivina, ¿qué te pasa?

-Me pasa que tú eres lo mejor que tiene esta pinche familia, que tú eres la gran esperanza de no terminar como mi papá o yo, de ser alguien de provecho en la vida, de salir de esta mierda de barrio y destacar a la buena y resulta que mi hermana, la gran mujer de esta casa está cogiendo con un pinche gato pandillero como yo, un pinche cholo

apestoso de los calabazos, el malparido del Vilchis. ¿cómo quieres que me sienta de saber que eres una más de las putas de ese cabrón? Dímelo.

-No me insultes Juan, a ver en primera cálmate; ni me acuesto con nadie y menos aún soy la puta de nadie.

-Tú no me vas a decir cómo es ese infeliz, es un maldito mujeriego, es un chulo del barrio y tú tan ingenua crees que está enamorado de ti, por favor niña.

-Juan, tranquilízate yo únicamente estoy conociendo a Vilchis, todavía no tenemos nada.

-Ni lo van a tener porque me voy a quebrar a ese hijo de puta, va a saber que nadie se mete con la familia de Juan Tostado, nadie.

-No vayas a hacer una tontería...

Mientras los hermanos discutían frente a doña Lupe y se le notaba a Juan cada vez más exaltado, de pronto entro el segundo de los hermanos Tostado, Brandon un chico que parecía la copia de Juan, sin embargo se le notaba mucho más rebelde y con una sed de poder que ni el propio chango había manifestado; Brandon Tostado estudiaba en la misma secundaria que Carmela en la cual ya se encargaba del tráfico de drogas que le surtían los calabazos, era ya también célebre entre los chicos por ser extremadamente violento y era una figura intocable por ser hermano de Juan; él no había iniciado su vida delictiva con los calavera pues sabía bien que Juan lo impediría, pero la amistad que llevaba con el Vilchis le había abierto las puertas a las pandillas y Juan Tostado recién se estaba enterando de todos estos hechos.

-Qué onda con todos, ¿de qué me perdí?, el Juan aquí y sus gritos se escuchan hasta la calle, ¿pos qué pasó

chingao?

Juan le contestó:

-A ti también te andaba buscando re cabrón, ya me contaron que también tú andas bien pegadito al Vilchis y a los calabazos.

-y ¿qué tiene de malo Juan?, pues los calavera tiene tregua con ellos ¿no?

-No te hagas pendejo Brandon, sabes perfectamente que no me refiero a una tregua, me refiero a que estés trabajando y alineado con ellos y a que esta chingada escuincla se esté revolcando con el puto ese del Vilchis.

-Relájate carnal, pos ¿cuál es el pedo?, tú dijiste que no nos querías ver con los calavera, nosotros andamos jalandando con los calabazos.

-No te hagas el pendejo conmigo Brandon, y solo se los voy a decir una vez a ambos, o se alejan de ese wey y de su banda o voy a armar un pedo en el barrio, y no estoy jugando.

-No mames Juan, son tus aliados, no creo que seas tan imbécil.

-No me estés picudeando pinche Brandon, ya les dije y no está a discusión, no quiero saber que siguen ahí. ¿Quedó claro?

-Pues a mí no me vas a venir a imponer nada Juan, vete a la chingada, tú sí pudiste hacer lo que quisiste, incluso chingarte a mi jefe, y ahora me vas a venir a decir que no puedo hacer mis business por mi cuenta, estás pendejo, con los calavera serás el chido, pero conmigo chingas a tu madre, ¿cómo ves?

-No te estoy preguntando cabrón.

En medio de la discusión los ánimos se incendiaron llegando hasta los golpes, Juan y Brandon comenzaron una intensa pelea en la cual se enfrentaron como auténticos enemigos sin ninguna piedad ni recelo de que enfrente de si estuviera su propio hermano, incluso en la golpiza destruyeron casi por completo el hogar de su familia, al tratar de separarlos su madre y Carmela también fueron golpeadas por ambos; finalmente y traes varios minutos Juan logró someter a su hermano amenazándolo.

-No me obligues a terminar de partirte la madre Brandon, mejor ya entiende por la buena cabrón.

-Vete a la chingada Juan, yo no soy de tu banda y no tengo por qué hacerte caso y si me vas a matar como a mi jefe, pues vas, ¿qué esperas wey?, total eres un pinche matón. Y si no me vas aquebrar ya suéltame y déjame hacer lo que se me dé la gana.

Juan soltó a su hermano y con voz sumamente molesta le dijo:

-Pues ya estás pinche Brandon, yo te quise sacar de la mierda, pero eres tan necio y tan pendejo que la neta ya me vale madre lo que hagas y lo que te pase, pero solamente te voy a decir una cosa, lo único que vas a conseguir es romper la tregua con los calabazos y si esa tregua se rompe te informo que seremos enemigos, y en la calle y en el barrio a mis enemigos no se las perdono, aunque seas se mi sangre, creo que eso todos ya lo tienen claro, ¿entendido pendejo?

-Pues parece que tú tampoco me entendiste que me vale madres lo que hagas y lo que digas, yo estoy haciendo mi propia leyenda en el barrio, ni viviré bajo tu sombra ni

bajo tus huevos, así que como lo quieras ver, si a partir de hoy somos enemigos, pues venga, no tengo pedos con eso.

-Sale, así va a ser, pues no se hable más Brandon, aquí en el chante somos carnales, pero afuera no te conozco.

Su madre intervino con una angustia y temor por las amenazas de sus dos hijos:

-Hijos, por dios dejen de amenazarse así, dense cuenta que solo se hacen daño y le hacen daño a sus hermanos con esto, no sean así por favor, dejen de pelear, no vayan a cometer tonterías por lo que más quieran.

Juan respondió:

-Jefa, tú no te metas, esto es entre este wey y yo, ya somos cabrones y resolveremos esto como se deba y donde se deba resolver, tú eres testigo que yo quise arreglar esto a la buena, como familia.

Brandon intervino:

-¿A la buena cabrón?, tú lo que quieres es venir a mandar como lo haces con tus pinches calavera, pero aquí te topas con pared nosotros no somos tus pendejos, ¿verdad Carmelita?

Carmela contestó:

-Creo que Brandon tiene razón Juan, nosotros también tenemos derecho a hacer nuestra vida como queremos, tú no eres nuestro papá ni somos miembros de tu pandilla.

Juan le replicó: